

14ª Reflexión: Creencias sobre el gobierno de la mayoría.

Cuando el gobierno toma las decisiones sobre el camino a tomar podemos no estar muy de acuerdo con ellas, sin embargo le di mi voto para que lo hiciera. Si yo voté por el candidato perdedor, entonces soy parte de la minoría y debo respetar la decisión de la mayoría. ¿Es la decisión de la mayoría lo más justo y conveniente?

La democracia la entendemos como la elección de la mayoría, sin embargo esas mayorías, muchas veces manipuladas, sin información y poco responsables, han podido llevar al gobierno a los menos convenientes o se han inclinado por decisiones perjudiciales para todos.

El más reciente ejemplo es el famoso “Brexit” (salida de Gran Bretaña de la Unión Europea), podemos pensar que la decisión de la mayoría es capaz de sabotear a su propio país y afectar además a otros. La candidatura de Donald Trump en Estados Unidos es otro ejemplo que hoy tiene grandes posibilidades de ocurrir lo mismo. Todos los candidatos con las llamadas “propuestas populistas” le apuestan a arrastrar mayorías, aunque el resultado de lo que apoyan estas mayorías sea al final perjudicial para minorías y mayorías por igual.

Esa diversidad de la que hemos hablado en reflexiones anteriores se encuentra en todos los órdenes, no sólo en lo económico. Hay variabilidad en el nivel de educación, en la calidad de información con que cuentan, en los valores éticos que sostienen o en la vulnerabilidad para ser manipulados.

Mientras esas mayorías no se superen y sean de mejores ciudadanos, con mayor formación, bien informados, responsables de sus deberes y más éticos, la democracia estaría funcionando como si se les diera a unos niños una bomba para que jueguen con ella.

